

La CEE en portada: Análisis longitudinal de *El País* durante el primer gobierno de Felipe González (1982-1986)

EEE azaletan: El País egunkariaren luzetarako azterketa Felipe González-en lehen gobernuan (1982-1986)

The ECC on the Front Page: A Longitudinal Analysis of *El País* during Felipe González's First Government (1982-1986)

José Miguel García Pimentel★
Universitat de València

RESUMEN: La prensa desempeña un papel fundamental en la configuración del debate público, otorga visibilidad a determinadas informaciones y contribuye a la construcción de la agenda informativa. A través del análisis de las portadas del diario *El País* entre 1982 y 1986, esta investigación examina la presencia de las noticias relacionadas con la CEE, los contenidos difundidos y los términos más recurrentes en dicha cobertura. Los resultados muestran que ni los temas ni el lenguaje empleado fueron fruto del azar: la selección de las noticias que alcanzaron la portada y la forma en que se presentaron ofrecieron una mirada positiva de la integración europea.

PALABRAS CLAVE: prensa; Comunidad Económica Europea; Europa; El País; Felipe González.

ABSTRACT: The press plays a fundamental role in shaping public debate, granting visibility to certain information and contributing to the construction of the news agenda. Through an analysis of the front pages of *El País* between 1982 and 1986, this study examines the presence of news related to the EEC, the content disseminated, and the most frequently used terms in this coverage. The results show that neither the topics nor the language used were accidental: the selection of the news that made the front page and the way it was presented offered a positive view of European integration.

KEYWORDS: press; European Economic Community; Europe; El País; Felipe González.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** José Miguel García Pimentel. Universitat de València — jo.gar.pimentel@gmail.com — <https://orcid.org/0000-0002-5801-3950>

Cómo citar / How to cite: García Pimentel, José Miguel (2025). «La CEE en portada: Análisis longitudinal de *El País* durante el primer gobierno de Felipe González (1982-1986)»; *Zer*, 59, 80-91. (<https://doi.org/10.1387/zer.27647>).

Recibido: 24 de junio, 2025; aceptado: 29 de julio, 2025.

ISSN 1137-1102 - eISSN 1989-631X / © 2025 UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. Introducción

Los medios de informativos a lo mejor no tienen éxito a la hora de decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero sí que lo tienen, y mucho, a la hora de decirle a sus audiencias sobre qué tienen que pensar (McCombs, 2006: 26)

Con esta frase, Maxwell McCombs sintetizaba la mirada de Bernard Cohen sobre el poder de los medios de comunicación a la hora de imponer los temas noticiables. Desde hace décadas, filósofos como Ortega y Gasset ya atestiguaban el poder de la prensa en España, un poder existente a juzgar por el interés constante en controlar a los medios de comunicación durante las etapas posteriores (Ortega y Gasset, 1930). Partiendo de esta idea, resulta relevante analizar la aparición de noticias en portada sobre la Comunidad Económica Europea (en adelante, CEE) y sus organismos, al ser junto a la televisión y la radio, los elementos utilizados por la población para informarse de la actualidad. Pero, para poder entenderlo, primero es necesario conocer la situación de España ante la CEE.

La CEE parte del Tratado de Roma de 1957 con seis países como miembros fundadores: RFA, Francia, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo. Los objetivos principales consistían en el establecimiento de un mercado común con libre circulación de bienes y personas, así como en el impulso del desarrollo económico y social de los Estados miembros y la promoción de la estabilidad política. Para alcanzar estas metas, se implementaron políticas negociadas orientadas a mitigar los desequilibrios territoriales existentes, especialmente en el ámbito agrícola, a través de la Política Agrícola Común (PAC).

Durante la década siguiente, el régimen franquista aceptó un progresivo aperturismo en un mundo dividido en bloques y con nuevos países emergiendo de las independencias coloniales, obligó a la dictadura a plantearse nuevas alianzas. El mundo cambiaba y España no quería quedarse atrás: se desarrollaban grupos como la EFTA o la CEE, cuya proyección internacional de tales instituciones y su carácter económico los convertirían en objetivos deseables, especialmente esta última. Además, el régimen contaba con cierta sensación de triunfo internacional al conseguir ser aceptado como miembro de la ONU y consolidar alianzas con Estados Unidos o el Vaticano, favoreciendo el optimismo general (Lleonart Amsélem, 1995). Por ello, el 1962, España solicitó sin éxito su admisión como país asociado en la CEE, debido a que no se tuvo en consideración que el informe Birkelbach requería que los posibles integrantes formaran parte de un régimen democrático.

No obstante, a partir de 1964, tras una nueva solicitud, se planteó iniciar conversaciones de carácter exclusivamente económico. Unas conversaciones que, seis años más tarde, darían lugar al primer acuerdo comercial entre España y la CEE (Del Hoyo Barbolla, 2005). El 1970, Gregorio López Bravo, entonces ministro de Asuntos Exteriores, firmó el Acuerdo Preferencial regulando los intercambios comerciales entre España y la CEE. Tras la muerte de Franco, se reinició el proceso presentando la candidatura española el 26 de junio de 1977 (Fernández Soriano, 2010).

Tras su investidura como presidente del Gobierno (1982), Felipe González se encontró con un país integrado en la OTAN, con una banda terrorista muy activa y con serias dificultades para ser aceptado en una CEE en plena crisis de identidad (Preston y Smyth, 1985). Algunos estados miembros veían con recelo la adhesión de España y Portugal debido tanto a los incumplimientos derivados de la incorporación de Grecia en 1981, como a las consecuencias que tendría la entrada de productos pesqueros y agrícolas españoles en la economía de sus respectivos países. La delegación negociadora española defendía evitar tales problemas con periodos de transición más largos y modificaciones controladas, mientras se encontraba una solución al tema agrario negociando los diferentes elementos por separado (Preston y Smyth, 1985; Badosa Pagés, 2005).

Además, España contaba con una serie de recursos que, en caso de obtener las facilidades comerciales ofrecidas por la CEE, impactarían negativamente en algunos países integrantes. Debido a ello, los capítulos sobre agricultura, pesca y, en menor medida, industria, fueron los principales escollos de la política

internacional del momento (Morán, 1990). Finalmente, sería el 12 de junio de 1985 cuando un equipo internacional encabezado por el presidente González viajara a Portugal. Esa misma tarde, las autoridades europeas volaron al Palacio de Oriente en Madrid donde se llevaría a cabo la firma del tratado de adhesión a la CEE, acuerdo que entraría en vigor el primer día del año. No obstante, desde esa misma mañana, y aprovechando la mirada internacional en España, la banda terrorista ETA orquestó atentados en diferentes puntos del país que enturbiaron la firma del texto al conocer que, cuando se producía un asesinato de este calibre, tendía a aparecer en portada para visibilizar a las víctimas (Morera Hernández, 2022). Un procedimiento que fue utilizado por la banda terrorista para conseguir sus objetivos propagandísticos ocultando en los márgenes y las páginas interiores informaciones de carácter nacional e internacional que pudieran afectar económica o socialmente a los lectores. Esta compleja evolución política fue conocida por la población española gracias a los medios de comunicación, especialmente a los diarios.

2. Marco teórico

Si bien el periodismo se ha descrito de múltiples maneras, podríamos aceptar la descrita por David Randall (1999: 25): «La función de un periódico consiste en descubrir información novedosa sobre asuntos de interés general y transmitirla a los lectores con la mayor rapidez y precisión posibles, de una manera veraz y ecuánime». De esta manera, explicaba para qué servían los medios de comunicación y su principal objetivo. Para lograrlo, el uso de la portada resulta imprescindible.

Tal y como observaron investigadores como Maxwell McCombs o Donald Shaw (McCombs y Shaw, 1972), los medios de comunicación tienen la capacidad de establecer la agenda (*agenda setting*), es decir, de definir qué eventos son considerados noticiables y su relevancia para el lector-espectador. La posición del texto, el lugar ocupado en la escaleta del telediario, la página en la que aparece publicada, el número de columnas que se le dedica o si cuenta con fotografías que respalden la información ofrecida articulan la importancia de los mensajes. Este concepto, ya clásico, está siendo utilizado en ámbitos diversos como la Comunicación o las Ciencias Políticas con resultados interesantes (Rivas-de-Roca, 2021; Castillo-Salina, Muñiz-Zúñiga & Alfonso-Rodríguez, 2025). Al mismo tiempo, el establecimiento de la agenda se encuentra ligada al encuadre (*framing*) basado en la selección de la información que se ofrecerá al receptor, resaltando determinados aspectos e invisibilizando otros, como si de un marco fotográfico se tratara donde no todo cabe en el espacio designado. Esta selección afecta a la percepción de la situación social, política y económica del público facilitando el desarrollo de aquellos puntos de vista que el medio quiere transmitir (Entman, 1993; Fernández Ramos y Antón Crespo, 2018; Ramos-Arroyo y Díaz-Campo, 2021). La utilización de términos específicos y su repetición, la forma de redacción, el espacio asignado o el uso de imágenes concretas crea imágenes enmarcadas consumidas por el lector. El uso de ambas teorías permite realizar análisis más completos abriendo a su vez nuevas perspectivas (Ardèvol-Abreu, 2015).

De esta manera, una noticia en portada llamará mucho más la atención que una dispuesta en sus páginas interiores debido a que la primera podrá ser vista por un potencial lector sin necesidad de adquirirlo ni tocarlo, ejerce poder (Van Dijk, 2009). Es por ello por lo que la portada resulta un elemento clave de análisis para entender cómo los medios organizan las noticias y enfatizan una agenda determinada (Niemeyer, 2019). Además, la propia portada está maquetada de manera que jerarquiza las noticias publicadas en esta primera página resaltando la noticia central frente al resto, generalmente de tamaño menor (McCombs, 2006).

La primera página de un medio de comunicación favorece la visibilidad de determinados acontecimientos frente a otros. No obstante, a medida que la tecnología avanza, y cada vez son más las publicaciones que optan por la vía electrónica frente al modelo mixto o en papel, los análisis de éstas han variado para adaptarse a los nuevos modelos (Ventura-Salom, Tabuenca Bengoa, González-Díez, 2024). En todo caso, esto demuestra la necesidad de tener presente la portada como espacio de relevancia.

3. Objetivos y metodología

El objetivo principal de este trabajo es conocer la aparición de la agenda europea en la prensa española a partir de las portadas de *El País*. Se ha optado por este medio debido a ser uno de los diarios generalistas con mayor importancia en la prensa española, además de componer portadas con numerosas noticias de actualidad a distinta escala, permitiendo establecer jerarquías. Por su parte, la decisión de centrarse en las portadas se debe a que permite estudiar qué noticias eran consideradas lo suficientemente importantes para obtener espacio en primera página, lugar especialmente visible en la prensa escrita y que ha dado pie a numerosos trabajos (López-Rabadán y Casero-Ripollés, 2012; López Alonso, 2021; Morera Hernández, 2022).

Atendiendo a este objetivo principal, se han establecidos otros objetivos menores a fin de entender mejor sus particularidades. Entre ellos, están:

- Entender la presencia mediática de la CEE en uno de los diarios más leídos.
- Estudiar en qué periodos se priorizó en portada la información concerniente a la CEE y qué espacio se cedió respecto a otras noticias.
- Analizar qué términos fueron utilizados para tratar asuntos europeos.

Para conseguirlo, se ha optado por un análisis mixto cuantitativo y cualitativo de portadas de *El País* durante el primer gobierno de Felipe González (Wimmer y Dominik, 1996; Flick, 2004). Es por ello por lo que se revisaron los diarios publicados entre el 28 de octubre de 1982 al 22 de junio de 1986, con la excepción del 1 de enero de cada año debido a su ausencia en los quioscos. El motivo de escoger estas fechas se debe a que, durante este periodo, el gobierno estuvo muy activo ultimando las negociaciones de entrada de España en la CEE. Además, abarca tanto la firma del tratado de adhesión el 12 de junio de 1985, como la integración oficial el 1 de enero de 1986, momentos clave del proceso europeo. Del conjunto de portadas analizadas, se tomaron aquellas publicaciones cuyo título incorporaran términos como CEE, CE, Parlamento Europeo o Europa, entre otros.

Tras la revisión de los materiales, se obtuvieron 273 noticias. La información recogida se categorizó por medio de una codificación de datos siguiendo a autores como Bardin (2002), o Sánchez-Aranda (2005). De esta manera, se optó por apartados como fecha, número de columnas, temática o palabras clave utilizadas y se asignó a cada noticia una numeración consecutiva. Tras este paso, se procedió a un análisis estadístico y a uno textual y gráfico del material publicado en primera plana para estudiar qué información se consideró procedente incorporar en portada.

4. Exposición y discusión de resultados

Los resultados obtenidos a través del análisis longitudinal de las portadas ofrecen información relevante para entender la importancia otorgada por *El País* a los asuntos concernientes a la CEE, en un contexto en el cual España buscaba ingresar. Al ser el periodo 1982-1986 la etapa última de las negociaciones en torno a la adhesión cabía esperar su aparición en portada.

Respecto al número de publicaciones sobre las instituciones europeas, el año 1982 se publicaron 9 artículos en portada donde tales organismos eran protagonistas de la noticia (3,29% del total en los cuatro años analizados, véase Gráfico 1). Número que aumentó a 49 en 1983 (17,94%). El año 1984 siguió la tendencia ascendente llegando a 79 publicaciones (28,93%). 1985, año de adhesión y, por tanto, de mayor cobertura, llegó al máximo con 99 artículos (36,26%). No obstante, en 1986 se redujo hasta niveles similares a 1983 (44 casos hasta junio, 16,11%).

La prominencia en 1984 y 1985 puede darse por motivos distintos. Octubre de 1982 fue el año en el que Felipe González subió al poder. Su partido, PSOE, había formado parte de la Transición, pero era su primera vez en el gobierno y no era siempre aceptado a nivel internacional por su pasado anti-OTAN y su ideología de izquierda marxista (modificado a socialdemócrata en el XXVIII Congreso del PSOE de 1979). Defendió la adhesión a la CEE a través de un fuerte discurso europeísta, demostrando a nivel nacional e internacional que buscaba la estabilidad española y el mantenimiento de las relaciones con otros países. Mantener latentes las noticias sobre la CEE favorecía esta política.

La escasa cantidad de 9 publicaciones se dieron en escasos dos meses, al ser investido el 28 de octubre. El año siguiente fomentó el discurso europeísta al tiempo que reforzaba las negociaciones, unas conversaciones que comenzaron a obtener resultados, si bien variantes, en 1984. Esto conduciría a que las instituciones europeas formaran parte de la agenda mediática al modificar el futuro de España y de sus habitantes. Por su parte, el 12 de junio de 1985 se firmó el tratado de adhesión, siendo considerado un logro personal del PSOE al zanjar unas negociaciones que venían del franquismo.

Parte del Gobierno español, especialmente su ministro de Exteriores Fernando Morán, esperaban que la firma del tratado publicitara la labor realizada a lo largo de los años para conseguirlo (Morán, 1990). Una esperanza vana al optar la prensa por otros acontecimientos. El día posterior *El País* incluyó en su portada dos artículos. Se trataba de «España se une al proyecto de la Europa unida mientras ETA intenta sembrar el terror», matizando la alegría y «Madrid y Lisboa, dos nuevas capitales de la Comunidad», con una clara actitud laudatoria.

Es interesante observar cómo el primer texto contó con tres columnas y una fotografía de la ceremonia realizada en el Palacio de Oriente ocupando la mitad del espacio destinado a la información de portada. Por su parte, a una única columna y ligada al primer artículo se recordaba la adhesión hispanolusa. La disposición, los textos y las imágenes vinculadas mostraban que, a pesar de la importancia de los ataques terroristas de ETA del 12 de junio, España lograba sobreponerse y no se dejaba amilanar siguiendo con los planes previos, al tiempo que reforzaba la relación de España con la CEE optando por utilizar términos como Europa o Comunidad, más cercanos al lector y menos institucionales. A pesar de establecer la noticia como lugar central de la agenda diaria, *El País* decidió no dedicar más artículos en primera plana hasta el 23 de junio, ofreciendo la información europea sólo en páginas interiores. Esto se debe a que el 14 de junio Felipe González anunció una remodelación del gobierno y a acontecimientos internacionales como la negociación de relaciones bilaterales entre España e Israel, noticias que consideraron más relevantes.

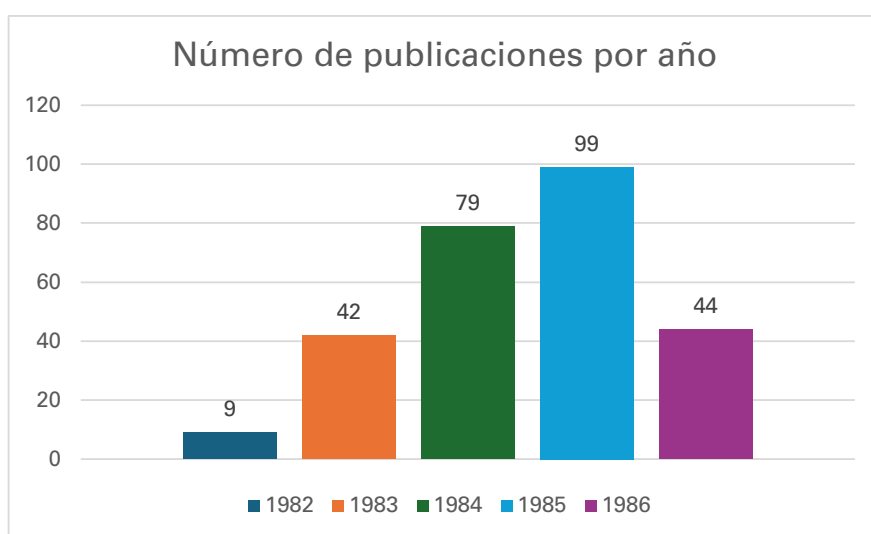


GRÁFICO 1

Fuente: elaboración propia.

Las noticias consideradas más relevantes por la prensa tienden a contar con un mayor número de columnas (véase Gráfico 2). Esto permite ampliar la información y desarrollar los datos obtenidos por el autor. En el periodo 1982-1986, se observó que 154 de los 273 artículos recopilados contaron con una sola columna (55,41%), siendo en 108 casos un mero titular sin desarrollo en portada (anunciado en la sección «Hoy, en *El País*» o «Domingo»). El caso del número total de artículos de dos columnas es claramente menor, llegando a 89 textos (32,60%). Por su parte, solo 25 artículos obtuvieron espacio suficiente para contar con tres columnas (9,15%), siendo superior a las cuatro columnas (5 casos, un 1,83%). Esto implica que, a pesar de haber un razonable número de artículos referentes a las instituciones europeas, en la gran mayoría de los casos fueron desarrolladas brevemente en portada, dando mayor voz a otras noticias de actualidad.

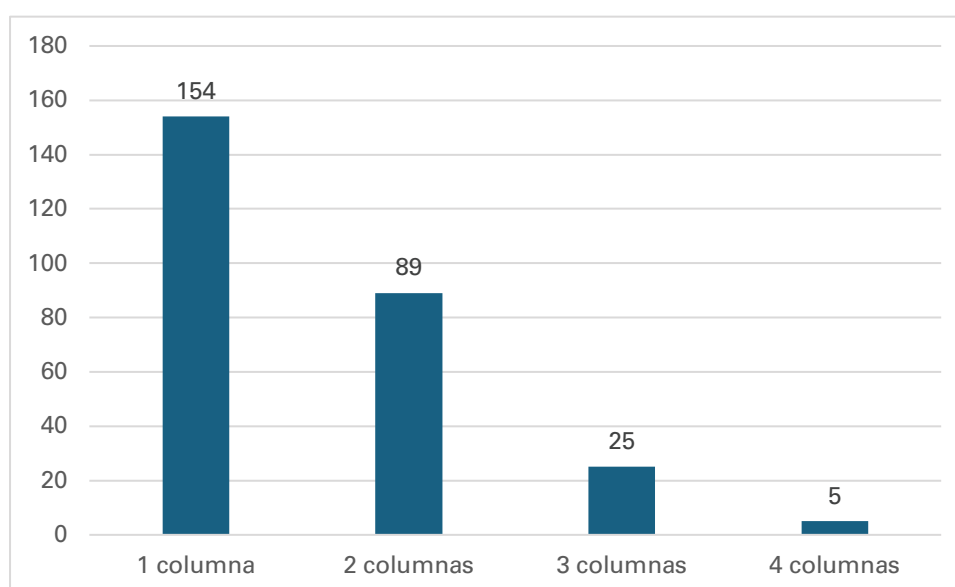


GRÁFICO 2

Fuente: elaboración propia.

Como puede comprobarse en el gráfico 2, sólo se publicaron cinco noticias en portada a cuatro columnas que trataran sobre la CEE. Estas fueron «François Mitterrand pide que el Mercado Común acoja sin demora a España y Portugal» (08/02/1984), «Desbloqueada la negociación para el ingreso de España en la CEE» (05/12/1984), «Francia hace fracasar la maratón negociadora para el ingreso de España en la CEE» (22/03/1985), «Felipe González afirma que la integración en Europa es un desafío para la sociedad española» (30/03/1985) y «Reunión urgente de la CE a petición de España e Italia» (12/04/1986). La concesión a cuatro columnas implica que estas noticias fueron consideradas relevantes para el público. La primera noticia parte de un plazo de dos meses que la CEE había dado a España y Portugal para proseguir las negociaciones (19/01/1984), tres semanas más tarde, se anunciaba la petición del presidente francés.

Durante todo el proceso, y como se explicó al inicio del artículo, Francia había sido uno de los países que más ralentizaron la adhesión a las instituciones europeas debido a la competencia agraria que supondría. El hecho de que su presidente actuara abiertamente a favor de España implicaba una victoria española al convencer a uno de los más dubitativos. En la misma línea de éxito se enmarca «Desbloqueada la negociación para el ingreso de España en la CEE» que transmite un avance en el proceso de integración. No obstante, el cuerpo de la noticia se iniciaba afirmando que «supone un paso atrás en los acuerdos del pasado junio en Fontainebleau» al eliminar la mención para adherirse en enero de 1986, como posteriormente ocurriría. El desbloqueo era un acuerdo sobre el sector vinícola. Las nuevas dificultades para el acceso, explicadas de nuevo en el interior («El largo camino hacia Europa», 1984), se consideró lo sufi-

cientemente importante para contar con cuatro columnas si bien el titular y la volanta que la acompañaba («Reservas griegas a la ampliación de la Comunidad para obtener ventajas económicas») matizaban la información exculpando de toda ralentización al Gobierno español.

El resto de noticias siguen la misma línea. El 30 de marzo de 1985, se publicaba en portada el resumen de las declaraciones ofrecidas por Felipe González en televisión y los acuerdos alcanzados en la cumbre de Bruselas. *El País*, con el fin de potenciar la imagen de trabajo constante, decidió imprimir una fotografía del secretario de Estado para las Relaciones con las Comunidades, Manuel Marín. Se trataba del encargado de llevar a cabo las negociaciones junto al ministro Morán. Lo interesante de la fotografía, del tamaño de cuatro columnas, es que se le mostraba descansando sentado con los pies sobre una mesa y con los ojos cerrados. El pie de foto explicaba: «Manuel Marín, secretario de Estado para las Relaciones con las Comunidades, en un momento de descanso de las negociaciones, durante la madrugada de ayer en Bruselas». El diario buscó proyectar una imagen de trabajo incansable al utilizar un momento íntimo como es el descanso en vez de una más institucional como pudiera ser el secretario relacionándose con otros agentes políticos. Por su parte, «Reunión urgente de la CE a petición de España e Italia» mostraba la actitud del gobierno hacia acontecimientos internacionales como el conflicto libio donde el presidente, junto a su homólogo italiano, buscaban soluciones pacíficas encabezando la CEE.

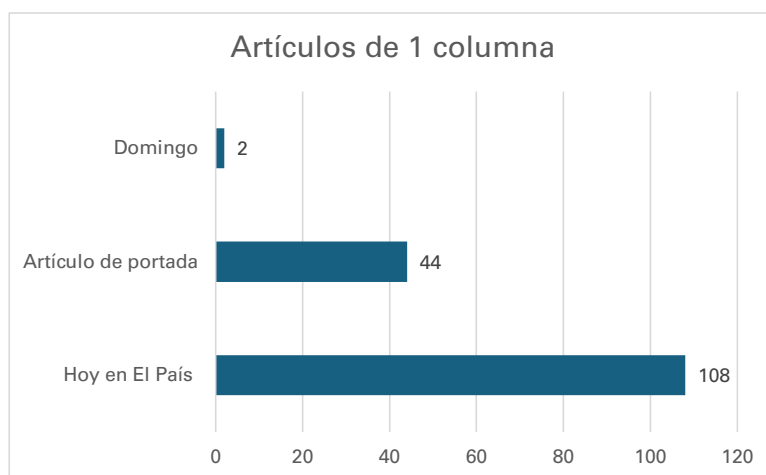


GRÁFICO 3

Fuente: Elaboración propia.

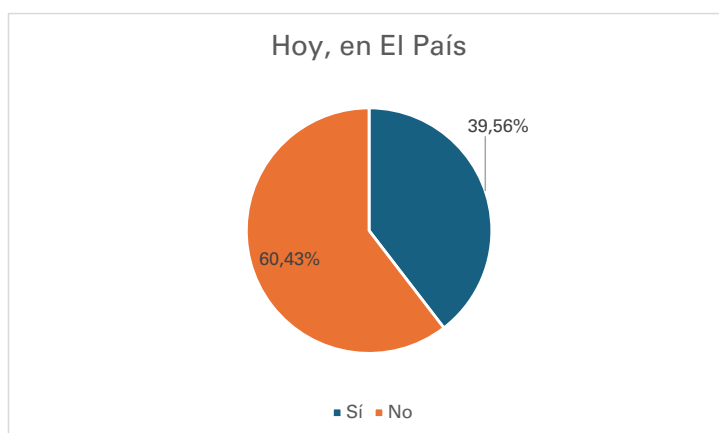


GRÁFICO 4

Fuente: elaboración propia.

Por su parte, la sección «Hoy, en *El País*», actualmente podcast, aportaba un listado de titulares que eran desarrollados en el interior del diario (véase Gráfico 3 y 4). Por tanto, la única información ofrecida era el titular, debiendo el lector comprar el periódico para conocer exactamente qué había ocurrido. Los resultados obtenidos demuestran que el 39,56% de todas las noticias sobre la CEE formaron parte de esta sección. Se trata de una cantidad importante al no contar habitualmente con ilustraciones asociadas y tener un tamaño discreto respecto al resto de la actualidad publicada en portada. Esto indica que, en cierta medida, se optó por visibilizar menos estos asuntos en detrimento de otros como la política nacional, el terrorismo o conflictos bélicos como los bombardeos estadounidenses en Libia contra el dictador Gadafi.

La Comunidad Económica Europea (CEE) es un ente complejo que ha ido desarrollándose desde su creación con el Tratado de Roma en 1957. Esta cuenta con numerosos organismos desde donde se debate su futuro, debate todavía muy presente. Debido a su complejidad y su constante transformación, los periodistas optaron por terminología diversa. La elección entre los términos implica resaltar un aspecto sobre otro ya sean: políticos como «CEE» o «CE», económicos como «Mercado Común», organizativos como «cumbre», representativos como «diez» o «doce»... Esta decisión aporta información que puede ser analizada.

Según los resultados obtenidos a partir de la repetición de términos en los titulares (véase Tabla 1, en caso de aparecer dos términos en el mismo titular, se contabilizaron por separado), se podría distinguir entre tres grupos de datos en función de su uso. El primero, sería «CEE» contando con 205 apariciones en titulares. A cierta distancia se utilizaron los conceptos «CE», «cumbre» y «Europa» como sinécdoque con 30, 16 y 15 apariciones respectivamente. En el último grupo se encontrarían aquellas palabras utilizadas en pocas ocasiones, muchas veces debido a ser más específicas. Estas serían «Parlamento Europeo» (6 casos), «Doce» (5), «Mercado Común» (4), «Comisión Europea» (4), «Comunidad» (2), «Diez», «Eurogrupo», «Carteras europeas», Gabinete europeo». «Estrasburgo» y «Parlamento de la CEE», en todos ellos, con una única aparición.

TABLA 1

Término	N.º de aparición por titular
CEE	205
CE	30
Cumbre	16
Europa	15
Parlamento Europeo	6
Doce	5
Mercado Común	4
Comisión Europea	4
Comunidad	2
Diez	1
Eurogrupo	1
Carteras europeas	1
Gabinete europeo	1
Estrasburgo	1
Parlamento de la CEE	1

Fuente: elaboración propia.

Al observar la prioridad por determinados conceptos en los primeros grupos, los más utilizados, es posible entender ciertas prioridades por parte del autor. En primer lugar, la referencia mayoritaria a la CEE implica un uso meramente institucional. Ayuda a generar cierta sensación de objetividad y de lejanía hacia el lector, al ser una institución conocida de manera superficial por los lectores. Titulares como «La CEE reanuda las negociaciones con España en el primer semestre de 1983» (14/12/1982) o «La CEE debate hoy el

documento agrícola para el ingreso de España» (20/02/1984) podría haberse intercambiado por la institución europea encargada de tales negociaciones, aportando una información más precisa (la Comisión Europea). La repetición del término CEE homogeneizaba y facilitaba la difusión de la información a riesgo de simplificar el procedimiento al no explicar la diversidad institucional y las funciones de la propia CEE.

Por su parte, el segundo grupo propuesto aporta una mayor variación y especialización. CE (siglas de Comisión Europea) fue utilizado hasta en 30 ocasiones. Su similitud con CE aseguraría la comprensión, al tiempo que evitaba la mención económica. Es importante reseñar, que esta denominación sólo se ha encontrado a partir del titular del 22/01/1986 «El Parlamento danés veta la reforma de la CE», cuando España ya formaba parte de la CEE. Su eliminación consciente parece buscar una mayor cercanía al ser la economía el elemento de mayor controversia en los medios españoles al estimar posibles problemas económicos hasta la adaptación total al sistema de competencia europea. A partir de enero, al menos hasta la fecha investigada, se abandonó el término CEE a favor de CE o, en casos minoritarios, conceptos como «Europa» (06/05/1986), «Parlamento de Estrasburgo» (15/05/1986) o «Doce» (17/05/1986).

Cumbre, aparecida en ocasiones entre comillas simples, acompaña a CEE, CE o a los lugares donde se estaban realizando. Implica una reunión de alto nivel entre líderes internacionales dentro de la Comunidad, de ahí el estar acompañada por un complemento del nombre. El uso de locativos (Atenas el 08/12/1983; Bruselas el 22/03/1984 o Fontainebleau el 25/06/1984) se utilizaba cuando en el mismo titular ya se había escrito CEE/CE, evitando así la repetición y dirigiendo al público hacia la reunión. Finalmente, el término Europa actúa como sinécdoque confundiendo el grupo de diez países (12 a partir del 1 de enero de 1986) con la totalidad del continente europeo. Se convierte así en una suerte de representante oficioso del territorio.

Por otra parte, desde el siglo XIX, la prensa fue incorporando imágenes a lo largo de sus páginas. Estas ayudaban no sólo a mostrar aspectos de la realidad poco conocidos, sino a transmitir una mayor sensación de veracidad. Estas características han sido ampliamente utilizadas para recalcar y divulgar aquellos aspectos considerados por los medios de comunicación como importantes, utilizando técnicas como el *framing*. Toda imagen tiene un encuadre permitiendo al fotógrafo seleccionar qué aparece dentro del marco, así como seleccionar posteriormente de entre las fotografías aquellas que serán mostradas (Sontag, 2022). Es por ello que se consideró relevante analizar qué porcentaje de noticias sobre la CEE incorporaron imágenes, ya fueran fotográficas o dibujadas. En este caso, el 91,94% de las noticias optaron por no utilizar el recurso, frente a un 8,05% que sí incorporó imagen (22 casos, véase Gráfico 5). La gran mayoría fueron retratos de políticos que protagonizaban la información, siendo dos imágenes material gráfico vinculado a la CEE.

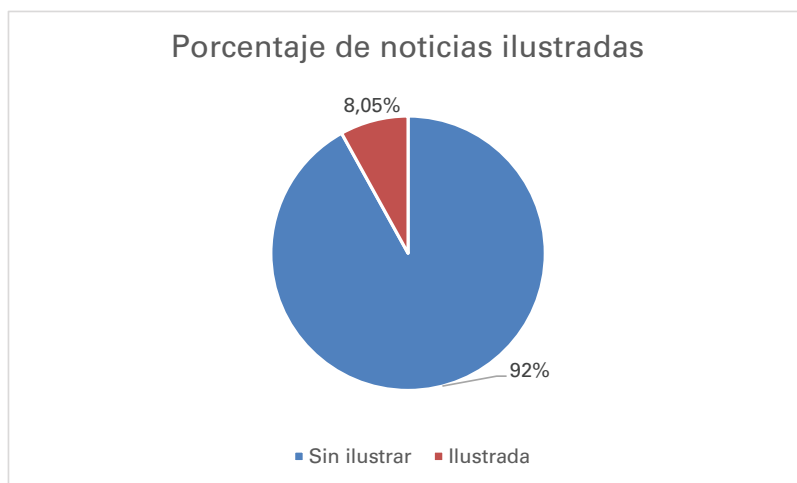


GRÁFICO 5

Fuente: elaboración propia.

Como se comentó con anterioridad para el caso del 13 de junio de 1985, las imágenes reforzaban las sensaciones que el diario pretendía difundir. Los retratos políticos, generalmente de pequeño tamaño, facilitaban el reconocimiento de actores europeos poco conocidos por el público español, como Garret FitzGerald (presidente de la CEE y primer ministro de Irlanda o *Taoiseach* en 1984), Claude Cheysson (ministro de Relaciones Exteriores de Francia entre 1984 y 1986) o el ministro de Exteriores Fernando Morán. La fotografía ofrecía un cierto acercamiento convirtiéndoles en personas reales e influyentes.

Diferente es el caso del 12 de junio de 1985. La ceremonia de adhesión hispanolusa a la CEE incluía un dibujo de Salvador Dalí. Se trata de una ilustración central superior a las dos columnas, convirtiéndose en el foco de atención de esa portada. De forma estilizada, una mujer desnuda corre con los brazos en alto sosteniendo una cinta que, al correr, se mueve formando el nombre «Dalí». El rostro simplificado y los trazos que esbozan los rasgos de las caras recuerdan los retratos picassianos. En la parte inferior derecha, lo que parece un caracol se desplaza en dirección contraria a la mujer. *El País* incluyó una nota al pie de la representación para explicar por qué se incluía este dibujo abstracto. Se trata de «El rapto de Europa», uno de los 17 dibujos realizados por el pintor figuerense para regalar a los firmantes del tratado. La mujer se convierte así en Europa, símbolo del continente y símbolo de los valores europeos. Y el caracol, sustituto del toro Zeus, representaría la lentitud del proceso europeo. Una imagen que no fue explicada, pero que, por su mera presencia, reforzaría el discurso laudatorio de acceso de las instituciones europeas.

Otra excepción se encuentra el 29 de marzo de 1985 y el 12 de abril de 1986. El primero corresponde al cierre de negociaciones que daría lugar al tratado de adhesión. Se trata de cuatro mapas consecutivos del occidente europeo donde, en una evolución histórica de abajo a arriba, se pintan los países integrantes de la CEE, pasando de los seis territorios iniciales a los doce de 1986. Bajo el titular «Acuerdo histórico para la integración de España en Europa», la infografía no actuaba únicamente como instrumento didáctico de la formación de la CEE, sino que vinculaba al organismo con la totalidad de Europa. De esta manera, y siguiendo antiguos debates, España no entraría en la CEE, sino en Europa (Crespo MacLennan, 2004).

Por su parte, el segundo mapa se enmarca en el contexto del conflicto estadounidense con Libia, donde los ministros de Asuntos Exteriores buscaban reunirse para posicionarse (conflicto que llevaría al bombardeo del país africano con la Operación El Dorado Canyon). Un mapa del Mediterráneo central, junto a una fotografía de Felipe González a su izquierda y una del presidente italiano Bettino Craxi a su derecha, reafirmaban que la petición de reunirse provenía de ambos presidentes, idea explicada en la bajada. Sin necesidad de leer el texto, a cuatro columnas y con continuidad en dos páginas del interior, la imagen lograba poner a España como un actor político en la escena internacional, especialmente a su presidente. Una portada de carácter internacional muy distinta a otras como el *ABC*, conservador, donde se enfatizaba que Libia era una amenaza para parte de España mientras mostraba una foto de Gadafi y Felipe González sonrientes.

5. Conclusiones

A raíz de los resultados obtenidos y su análisis, se han extraído las siguientes conclusiones. Siendo conocida la pretensión española a convertirse en miembro de la CEE, el diario *El País* dedicó parte de sus portadas a informar sobre la evolución de las negociaciones y sus principales escollos, especialmente cuando se consideraban productos ajenos al gobierno español, como peticiones de estados miembro como Francia. El medio otorgó al tema un tratamiento preferente y una ubicación destacada en el espacio visual, lo que contribuyó a reforzar la percepción de la trascendencia del proceso informativo. De este modo, la eventual adhesión de España a dicha comunidad internacional fue configurada discursivamente como un asunto de primer orden en la agenda mediática. Es por ello que las publicaciones crecen paulatinamente hasta alcanzar su pico en 1985, año de la firma del tratado (1986, no puede tenerse en cuenta al no haberse estudiado completo).

Para referirse a los organismos europeos, se prefirió el uso de CEE (Comunidad Económica Europea) o CE (Comunidad Europea) frente a términos como Europa, Parlamento Europeo o Comunidad. Esto se debe que en los años ochenta algunos organismos comunitarios no contaban con excesivo poder (caso del Parlamento cuyas competencias empiezan a aumentar a partir de Maastricht) mientras otros podrían ser demasiado técnicos (Mercado Común) o confusos («diez», «doce»), especialmente en años donde estaba abierta la posibilidad de integrar nuevos países y, por tanto, alterar el término.

A pesar de publicar en portada noticias donde la CEE era protagonista, el 56,41% contó con una única columna, siendo el 39,56% titulares pertenecientes a la sección «Hoy, en *El País*». Los datos corroboran las investigaciones de López-Rabadán y Casero-Ripollés (2012) indicando que los medios de comunicación españoles priorizaban la actualidad nacional a la europea, a pesar de ser años de negociaciones continuas para acceder al ente supranacional. Las fotografías tampoco favorecieron la sensación de relevancia.

De las 22 noticias ilustradas a lo largo del periodo analizado (8,05%), la mayor parte fueron retratos de los políticos mencionados, muchos de ellos poco conocidos por los lectores y en ningún caso se utilizaron fotografías de instituciones europeas o edificios emblemáticos que pudiera favorecer la identificación con la CE. Por tanto, a pesar de existir un interés por visibilizar la evolución política de las instituciones europeas, estar ocuparon espacios pequeños en portada y sin apenas visibilidad por medio de imágenes asociadas, priorizando noticias de carácter nacional. Sería conveniente analizar los años posteriores para comprobar si existe un cambio hacia la identificación de la población española con los organismos europeos y todo lo que ello implica, así como estudiar otros países. Esto podría ayudar a explicar las dificultades de la actual Unión Europea a elaborar un proyecto constitucional como el proyecto constitucional de 2004.

El análisis conjunto indica que *El País* tuvo interés en difundir información sobre la CEE, aunque buscó en todo momento una percepción favorable hacia la actuación del gobierno español y de su presidente, Felipe González. La ideología del diario, afín a partidos progresistas, facilitaría este tipo de miradas.

Referencias bibliográficas

- Ardèvol-Abreu, A. (2015). *Framing* o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>
- Badosa Pagés, J. (2005). La adhesión de España a la CEE. *ICE, Revista De Economía*, 826, 99-106. <https://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/845>
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Madrid. Akal.
- Castillo-Salina, Y., Muñoz-Zúñiga, V. y Alfonso-Rodríguez, I. M. (2025). ¿Cómo informan los periodistas cubanos desde sus perfiles de Facebook? Formación de agendas y roles periodísticos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 31 (1), 179-193. <https://doi.org/10.5209/emp.98701>
- Crespo MacLennan, J. (2004). *España en Europa, 1945-2000*. Marcial Pons.
- Davara-Torrego, J., López Raso, P., Martínez-Fresneda Osorio, A. y Sánchez Rodríguez, G. (2004). *España en portada. Análisis de las primeras páginas de los diarios nacionales y su influencia en la sociedad*. Fragua.
- Del Hoyo Barbolla, A. (2005). Las relaciones entre España y la CEE (1964-1967): un acercamiento con recelo producto de la necesidad mutua. *Ayer*, 58, 253-276.
- El largo camino a Europa. (1984, 5 de diciembre). *El País*.
- Entman, R. M. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58.
- Fernández Ramos, M. Y. y Antón Crespo, M. (2018). Estereotipos de las personas mayores y de género en la prensa digital: estudio empírico desde la teoría del *framing*. *Prisma social*, 21, 317-337. <https://doi.org/10.32466/eufv-cyh.2021.17.626.209-223>

- Fernández Soriano, V. (2010). Las Comunidades Europeas frente al franquismo: problemas políticos suscitados por la solicitud española de negociaciones de 1962. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 32, 153-174.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid. Morata.
- Lleonart Amsélem, A. J. (1995). El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 17, 101-119.
- López Alonso, I. (2021). La figura de Pedro Sánchez en las portadas de *El País* (mayo 2016 a mayo 2019). *Textual & Visual Media*, 14, 65-79. <https://textualvisualmedia.com/index.php/txtvmedia/article/view/285>
- López-Rabadán, P. y Casero-Ripollés, A. (2012). La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia. *Revista Latina de Comunicación Social*, 67, 470-493. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2012-964>
- McCombs, M. y Shaw, D. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *The Public Opinion Quarterly*, 36, 2, 176-187. <https://www.jstor.org/stable/2747787>
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda: El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Paidós.
- Morán, F. (1990). *España en su sitio*. Plaza y Janés.
- Morera Hernández, C. (2022). Las portadas de ETA en la prensa española: testigos del terrorismo (1977-2003). *IC. Revista Científica de Información y Comunicación*, 19, 501-530.
- Niemeyer, K. (2019). The front page as a time freezer: An analysis of the international newspaper coverage after the Charlie Hebdo attacks. *Media, war & conflict*, 12 (2), 187-201.
- Ortega y Gasset, J. (13/11/1930). Sobre el poder de la Prensa. *El Sol*.
- Preston, P., y Smyth, D. (1985). *España ante la CEE y la OTAN*. Grijalbo.
- Ramos-Arroyo, A. y Díaz-Campo, J. (2021). Tratamiento periodístico del divorcio en la prensa española. Análisis comparativo de *ABC* y *El País*. *Comunicación y Hombre*, 17, 209-223. <https://doi.org/10.32466/eufv-cyh.2021.17.626.209-223>
- Randall, D. (1999). *El periodista universal*. Madrid. Siglo XXI.
- Rivas-de-Roca, R. (2021). *La comunicación política en la era de la mediatización*, de Castromil, A.R., Humanes, M.L. y García Tojar, L. (eds.); Salamanca: Comunicación Social, 2020 [Reseña]. <https://doi.org/10.5209/poso.75488>
- Sánchez-Aranda, J. (2005). Análisis de contenido cuantitativo de medios. En M.R. Berganza y J.A. Ruiz (coords.). *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación* (pp. 207-228). McGraw Hill.
- Sontag, S. (2022). *Sobre la fotografía*. Debolsillo.
- Van Dijk, T.A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Ventura-Salom, B., Tabuenca Bengoa, M., y González-Díez, L. (2024). Propuesta metodológica para el análisis de portadas de medios digitales. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-790>
- Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Bosch.